Setenta razones porquÃ©

by MikaShier

Category: Free! - Iwatobi Swim Club
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Haruka N., Rin M.
Pairings: Haruka N./Rin M.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-09 18:28:07
Updated: 2016-04-22 18:08:48
Packaged: 2016-04-27 20:06:36
Rating: T
Chapters: 5
Words: 3,970
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Haru y Rin han comenzado a salir recientemente. Tal es su amor por Rin, que Haru ha empezado a enumerar sus citas favoritas, llegando por sÃ- solo a escoger setenta razones por las cuales se enamora del pelirrojo cada vez mÃ¡s.

1. Primera razÃ³n

**Disclaimer: **Ã‰ste Fanfic estÃ¡ basado en los personajes de Free! Iwatobi Swim Club y Free!

Dichos personajes no son de mi autorÃ-a, pertenecen a KyotoAnime, Ooji Kouji, etc.

**Disclaimer 2: **Esta serie de _drabbles _participa en el reto del Foro Anteiku: _Long fic 2016: Tu OTP._

**Autor: **MikaShier (Disponible en Wattpad, Fanfiction y AmorYaoi)

**TÃ-tulo de la historia: **_Setenta razones porquÃ©._

**Pareja: **Haruka Nanase y Rin Matsuoka.

El actual drabble contiene 613 palabras sin contar los disclaimers ni los tÃ-tulos.

* * *

><p><strong>Primera razÃ³n.<strong>

TomÃ¡ndose de las manos

Era difÃ-cil, sÃ-.

La mayorÃ-a del tiempo, la confianza entre ambos era gratamente abundante. Se decÃ-an las cosas a la cara, peleaban por cualquier estupidez, reÃ-an juntos, lloraban, nadaban, todo era fÃ¡cil.

Pero el dÃ-a anterior, hacÃ-a una semana, uno de los que pensÃ³ su mejor amigo se habÃ-a parado frente a Ã©l, bajo un Ã¡rbol de Sakura -siempre tenÃ-an ahÃ- los encuentros "importantes"- y, con las mejillas sonrojadas le habÃ-a hablado en tono brusco y a balbuceos. Haru tuvo que pensÃ¡rselo varias veces hasta poder rescatar la frase de aquellos finos labios a los que nunca antes habÃ-a visto por demasiado tiempo como en ese instante.

"Me gustas"

Y una sonrisa se expandiÃ³ por su rostro. Porque sÃ-, Rin Matsuoka se le habÃ-a declarado, cosa que era impresionante, ya que todos sabÃ-an la dificultad que este habÃ-a desarrollado para ser honesto con sus sentimientos.

"TÃº tambiÃ©n me gustas"

HabÃ-a dicho. Y ahÃ- estaban ahora, en su quinta cita con solo una semana y un dÃ-a de relaciÃ³n. Caminaban tranquilamente a lo largo de la costa, donde Haru habÃ-a planeado nadar pero no querÃ-a que Rin lo hiciese, porque nadar en primavera aseguraba un resfriado. Y si Ã©l se resfriaba, el pelirrojo lo cuidarÃ-a. Pero si ambos terminaban enfermos, Â¿con quÃ© excusa lo mantendrÃ-a en su casa? Lo mÃ¡s seguro serÃ-a que su hermana y su madre o quizÃ¡ Nitori -su compaÃ±ero de cuarto- se hiciesen cargo de Ã©l.

AsÃ- que entonces caminaban en tranquilidad. Haru querÃ-a algo mÃ¡s Ã-ntimo. Rin habÃ-a dado el primer paso pero no habÃ-a llegado a mÃ¡s y no entendÃ-a por quÃ©. Si del pelirrojo se tratase, Ã©l lo harÃ-a y ya. Pero Haru no encontraba el valor.

Y Rin estaba rozando su mano contra la de Haru mientras andaban.

RespirÃ³ profundamente y observÃ³ el perfil de su novio, quien charlaba acerca de una pelÃ-cula que quizÃ¡ verÃ-an despuÃ©s. SoltÃ³ el aire y atrapÃ³ la mano de Rin entre la suya. El pelirrojo adquiriÃ³ un leve sonrojo en las mejillas y tartamudeÃ³ su Ãºltima frase mientras aceptaba los dedos del pelinegro entre los suyos.

â”€SÃ-, quizÃ¡ debamos verla maÃ±ana, Â¿estarÃ¡s ocupado? â”€cuestionÃ³ Haru. Rin sonriÃ³.

â”€No, podemos ir y verla. Y quizÃ¡ despuÃ©s pueda ir a tu casa y tener una guerra de cocina. SÃ© cocinar muy bien la caballa. Seguro querrÃ¡s mÃ¡s.

â”€Si es caballa, siempre quiero mÃ¡s â”€Rin riÃ³.

â”€Claro, lo sÃ©. Ve decidiendo con cuÃ¡l platillo deseas perder.

â”€Cualquiera de mis platos acabarÃ¡ con el tuyo de inmediato. Seguro la asarÃ¡s y va a quemarse â”€explicÃ³. Rin le apretÃ³ la mano, gruÃ±endo.

â”€Nadie asa caballa como yo.

Haru le regalÃ³ una hermosa sonrisa que le hizo desviar la mirada al mar. Nagisa saltÃ³ varias veces en su lugar, pasÃ¡ndole los binoculares a Rei.

â”€ Â¡Son de lo mÃ¡s tierno! â”€gritÃ³ desde su lugar tras un arbusto en la colina, donde se habÃan escondido -porque Ã©l quiso- para espiar la cita de sus amigosâ”€ Enserio fue una buena idea ponerle a Haru-chan ese micrÃ³fono, Â¡con lo despistado que es!

â”€Espiar a la gente no es hermoso â”€contestÃ³ Rei mientras acomodaba los binoculares y observaba la escena a distancia. Makoto asintiÃ³, quitando el aparato de sus manos para ver Ã©l tambiÃ©n.

â”€Pero sÃ son bonitos juntos â”€corroborÃ³ con Nagisa.

ObservÃ³ la sonrisa sincera de Rin mientras escuchaba su risa por la bocinita que Nagisa cargaba, pasando a ver la mirada de admiraciÃ³n que Haru mantenÃa y terminando en la uniÃ³n de sus manos. Se aferraban el uno al otro, era un lindo gesto. Y ambos mantenÃan un pequeÃ±o sonrojo en el rostro.

Porque, claro. Era la primera vez que se tomaban de las manos de esa manera.

* * *

><p><em>SÃ, ya sÃ© y ya me dijo una chica que me detuviera porque se me harÃa difÃcil subir las actualizaciones de los fics (semanalmente). Pero bueno, las ideas son inoportunas a veces, Â¿no? Me he metido al reto porque los temas me gustaron, asÃ que escribirÃ© diariamente un drabble y lo publicarÃ©, durante setenta dÃas xD No soy buena en las historias cortas (porque nunca sÃ© como terminar) pero el intento se hace, Â¿no? De todas formas, un drabble se escribe en media hora lml<em>

Espero les haya gustado, si esta es su ship u OTP favorita. Y si no lo es... Como quiera, ojalÃ¡ les haya gustado.

Mika~

2. Segunda razÃ³n

Este drabble tiene 600 palabras exactas sin contar las notas ni el tÃtulo.

Â¡He creado una portada! OjalÃ¡ les guste

* * *

><p><strong>Segunda razÃ³n<strong>

AcurrucÃ¡ndoseâ€¦ Â¿Mimarse?

Un dÃa, hacÃa muchÃsimo tiempo, alguien tuvo una responsabilidad que no cumpliÃ³. Para sacarse del apuro por haber fallado, mintiÃ³.

AsÃ- se crearon las excusas. Y gracias a los dioses que se habÃ-an creado, si no hubiese tenido que meter la cola entre las patas, mirar al piso y enfrentar la confusiÃ³n de Rin. Aunque, gracias a las dichosas -y benÃ©ficas- excusas, el pelirrojo no estaba, pues, confundido.

Haru dijo tener mucho calor, y fue justamente esa su excusa para prender el aire acondicionado de su habitaciÃ³n. SubiÃ³ la tele del piso de abajo, cerrÃ³ todas las puertas con seguro -porque no querÃ-a ser interrumpido por Makoto-, incluyendo la de su cuarto. Rin se acomodÃ³ en la cama y tomÃ³ el mando del televisor, prendiÃ©ndolo y buscando una pelÃ-cula que sabÃ-a pasarÃ-an a esa hora. Se acomodÃ³ contra la pared y, disfrutando el aire frÃ-o que se ventilaba a travÃ©s de las rendijas del aparato sobre el escritorio en el que estaba la tv, sonriÃ³.

â”€No es posible que tengas tanto calor â”€se quejÃ³. El aire le pegaba en la cara, pero, dicho anteriormente, aÃºn asÃ- lo disfrutaba.

â”€Sabes que la mayor parte del tiempo estoy en el agua, debe ser por eso â”€mintiÃ³. Bueno, si pasaba mucho tiempo en el agua, sin embargo, eso no le hacÃ-a tener mÃ¡s calor en la tierra. Rin elevÃ³ una ceja y se encogiÃ³ de hombros.

â”€Da igual.

SÃ-, daba igual. Haru se sentÃ³ bastante cerca de Rin, quien solo le dedicÃ³ una sonrisa antes de juntar las piernas contra el pecho y abrazarlas, recargando la barbilla entre sus rodillas. No, no, no. Eso estaba mal. Rin no debÃ-a acurrucarse en sÃ- mismo, debÃ-a acurrucarse en Ã©l. Jodido pensamiento individual. Jodida independencia.

Claro, pero la furia no le durÃ³ mÃ¡s que la mitad de la pelÃ-cula. Rin comenzÃ³ a estremecerse por el frÃ-o. Haru quiso sentirse culpable, pero prefiriÃ³ culpar a Rin y las camperas de tela finita que usaba. El pelirrojo se pegÃ³ a su brazo discretamente y Haru le rodeÃ³ los hombros con Ã©l. El menor se acurrucÃ³ en su pecho, el pelinegro distinguiÃ³ el sonrojo en el contrario. InclinÃ³ la cabeza y besÃ³ su cabello, haciÃ©ndolo enrojecer aÃºn mÃ¡s. La pelÃ-cula habÃ-a quedado en el olvido.

Rin tomÃ³ la mano de Haru -del brazo que no tenÃ-a en los hombros- y la entrelazÃ³ con la suya. El pelinegro se llevÃ³ la mano contraria a los labios y la besÃ³ suavemente. Rin quiso gritarle que dejara de hacerle cosas tan cursis, pero en realidad lo disfrutaba. SintiÃ³ la mano de su novio jugar con su cabello. Entonces alzÃ³ la cabeza y le besÃ³ la mejilla suavemente. Haru elevÃ³ las comisuras de sus labios.

â”€Eres tan gay â”€murmurÃ³. Rin alzÃ³ ambas cejas y sonriÃ³ con cinismo.

â”€ Â¿Y me lo dices tÃº? â”€Haru asintiÃ³ firmemente, besÃ¡ndole la narizâ”€ De haber sabido que ibas a ser asÃ-, me hubiera declarado antes, Â¿sabes? Siempre pensÃ© que serÃ-as comoâ€¦ Que me lo dejarÃ-as todo a mÃ-.

â”€Rin, es porque te quiero â”€un suspiro saliÃ³ de la boca

contraria, el aludido dirigiÃ³ la vista a la televisiÃ³nâ”€ Â¿QuÃ©?

â”€No digas cosas tan vergonzosas.

Haru asintiÃ³, acomodÃ¡ndose nuevamente con Rin entre sus brazos, quien le acariciaba el dorso de la mano con el pulgar. Era cierto lo que habÃ-a dicho anteriormente, pues ni Haru mismo hubiese pensado que llegarÃ-a a actuar tanâ€¦ Cursi. Pero era algo que le nacÃ-a hacer, para ver el sonrojo de Rin, su sonrisa. AdemÃ¡s, eran novios, asÃ- que estaba bien, Â¿no? Rin apretÃ³ su mano.

â”€TambiÃ©n te quiero.

* * *

><p><em>Espero les haya gustado. SÃ-, Haru es algo -mucho- OoC pero... Bueno, soy creyente de que el amor crea un doble de nosotros mismos, pero que actÃºa diferente, asÃ- que al menos para mÃ-, va bien. Se dice que hasta el pan mÃ¡s duro puede tener un interior suave(? <em>

Â¡Nos vemos!

3. Tercera razÃ³n

Tercera razÃ³n

Viendo una pelÃ-cula, caballa

* * *

><p>La mejor lociÃ³n. El mejor peinado. Sus dientes brillantes. Aliento fresco. Piel suave. PantalÃ³n pegado. Camisa interior negra, raÃ-da. Campera roja a medio brazo. Zapatos de marca. Su cadena favorita. Brazaletes Â¡Listo!<p>

Rin Matsuoka tendrÃ-a la cita perfecta.

ObservÃ³ su habitaciÃ³n, asegurÃ¡ndose de que Haru, quien habÃ-a ido a por Ã©l, seguÃ-a dormido -Rin habÃ-a estado duchÃ¡ndose cuando llegÃ³-, y se acercÃ³ al espejo. SonriÃ³ de lado, llevÃ¡ndose una mano a la barbilla y guiÃ±Ã¡ndose un ojo.

Haru quiso reÃ-rse, entreabriendo los ojos y observando a su novio modelarse a sÃ- mismo.

Rin tomÃ³ su cartera y su celular para despuÃ©s sentarse en la orilla de su cama y zarandear al pelinegro, quien habÃ-a cerrado los ojos nuevamente.

â”€ Â¿Ya terminaste de admirarte? â”€se burlÃ³. Rin se sonrojÃ³ imperceptiblemente y carraspeÃ³.

â”€Solo estaba viendo que no se hubiera rasgado o algo â”€excusÃ³. Haru asintiÃ³.

â”€ Â¿Y no se te rasgÃ³ mientras sacabas mÃºsculo? â”€el pelirrojo lo golpeÃ³ en la cabeza antes de levantarse e ir a la

puerta.

â”€VÃ¡monos, la funciÃ³n no va a esperarnos.

Y, efectivamente, no los esperÃ³. Cuando llegaron, la pelÃ-cula ya habÃ-a avanzado los primeros diez minutos. Haru y Rin se sentaron en la fila del medio, en silencio e intentando no molestar a nadie. La mano del pelinegro tomÃ³ la del menor, entrelazÃ¡ndolas. E hizo aquello tÃ-pico de las pelÃ-culas romanticonas.

BostezÃ³ con una sonrisa e intentÃ³ rodear a Rin por los hombros, pero Ã©ste ya le estaba viendo con una perfecta cara que expresaba su confusiÃ³n. Haru se encogiÃ³ de hombros y optÃ³ por recargar la cabeza en su hombro mientras el pelirrojo volvÃ-a a la pelÃ-cula, ignorando el peso extra sobre su costado.

El pelinegro observÃ³ la pelÃ-cula brillando en los ojos de su novio y decidiÃ³ que esa era una de las tantas vistas perfectas que Rin tendrÃ-a para mostrarle.

â”€Rin, deja de llorar â”€pidiÃ³ mientras caminaban de regreso a casa. El chico negÃ³.

â”€ Â¡La puta protagonista se muriÃ³! Â¿QuiÃ©n mierda hace eso? â”€se quejÃ³. Haru suspirÃ³ y abriÃ³ la puerta de su casa. Rin no habÃ-a llorado todo el camino, pero si a ratos, cuando la escena de la muerte de la chica volvÃ-a a su menteâ”€ TenÃ-a tanto por vivirâ€¦

â”€Hacerme caballa te pondrÃ¡ de mejor humor â”€el pelinegro le obligÃ³ a quitarse el calzado y lo empujÃ³ a la cocina, aventÃ³ el delantal que colgaba de un clavito a su pecho y sonriÃ³â”€. Yo cocinarÃ© las verduras.

â”€ Â¿Eh? Â¿Comes verduras? â”€El pelirrojo secÃ³ sus lÃ¡grimas para despuÃ©s lavarse y ponerse el delantal, mientras intentaba hacer memoria de lo que Haru comÃ-a con regularidad.

â”€SÃ-, para que sea mÃ¡s equilibrado. Ya sabes, Gou molesta mucho con eso de comida balanceada.

Rin tuvo que darle la razÃ³n, su hermana era una metida en toda palabra. Se dedicÃ³ a preparar la caballa asada, se habÃ-a leÃ-do diez recetas en internet y habÃ-a practicado cientos de veces â€“tres-, que se los contara Gou. No tardaron mucho en sentarse a comer.

Rin dedicÃ³ a Haru una mirada retadora mientras Ã©ste pescaba un trozo de comida entre los palillos y se lo llevaba a la boca. El pelinegro dejÃ³ de vuelta los utensilios en la mesa y se limpiÃ³ la boca sin expresiÃ³n alguna. Luego alzÃ³ la vista, clavando la mirada en los ojos carmÃ-n que se mostraban ansiosos. LevantÃ³ el puÃ±o y alzÃ³ el pulgar. Casi sintiÃ³ el alivio de Rin.

â”€No estÃ¡ mal. TendrÃ¡s que cocinarme mucho para mejorar.

4. Cuarta razÃ³n

**Disclaimer: **Ã‰ste Fanfic estÃ¡ basado en los personajes de Free!

Iwatobi Swim Club y Free!

Dichos personajes no son de mi autorÃ-a, pertenecen a KyotoAnime, Ooji Kouji, etc.

**Disclaimer 2: **Esta serie de _drabbles _participa en el reto del Foro Anteiku: _Long fic 2016: Tu OTP._

**Autor: **MikaShier (Disponible en Wattpad, Fanfiction y AmorYaoi)

**TÃ-tulo de la historia: **_Setenta razones porquÃ©._

**Pareja: **Haruka Nanase y Rin Matsuoka.

El actual drabble contiene 800 palabras exactas sin contar los disclaimers ni los tÃ-tulos.

* * *

><p><strong>Â¿QuÃ© tal si cierras la boca?<strong>

SonrojÃ¡ndose

* * *

><p>Haru sonriÃ³ discretamente, recargado sobre la pared fuera de la cocina. Se le comenzaba a hacer costumbre escuchar a hurtadillas, pero en esa ocasiÃ³n no podÃ-a simplemente evitarlo. Minutos atrÃ¡s, le habÃ-a dicho a Rin, quien se encontraba en su casa de visita -como siempre-, que irÃ-a a la tienda del centro a comprar algunas cosas para esa noche mientras el pelirrojo preparaba la comida. Naturalmente, el chico de afilada dentadura no se quejÃ³, aceptando de inmediato.<p>

Sin embargo, a Haru se le habÃ-a olvidado su ID para usar el tren, asÃ- que habÃ-a regresado, con la intenciÃ³n de no gastar de mÃ¡s y aprovechando que aÃºn habÃ-a estado cerca de su hogar. En cuanto entrÃ³, en silencio, decidiÃ³ no avisar que habÃ-a regresado. Rin cantaba a todo pulmÃ³n desde la cocina, moviÃ©ndose de allÃ- a allÃ¡ mientras meneaba un cucharÃ³n en el aire.

Personalmente, Haru jamÃ¡s pensÃ³ que Rin fuese a hacer ese tipo de cosas mientras cocinaba, era meramente encantador. Bastante tierno para alguien tan "rudo" como el pelirrojo. El menor no cantaba mal, aunque si desentonaba algunas notas. Haru identificÃ³ la canciÃ³n como la favorita de Rin, tambiÃ©n se dio cuenta de que la misma estaba sonando desde la bocinita del celular del chico.

En determinado momento, Rin dejÃ³ de cantar para limitarse a tararear, Haru aprovechÃ³ el bajÃ³n para irrumpir en la cocina.

â”€ Â¿Quieres que te lleve a un karaoke? â”€cuestionÃ³, asustando a Rin, quien dejÃ³ caer la bolsa de vegetales que sostenÃ-a gracias al susto. VolteÃ³ brevemente para despuÃ©s agacharse y recoger el alimento.

â”€Dijiste que irÃ-as al mercado â”€murmurÃ³. El pelinegro observÃ³ las orejas del menor, estaban rojas, casi del mismo tono que su

cabello. Rin parÃ³ la mÃºsica y comenzÃ³ a cortar los vegetales.

â”€ Â¿Por quÃ© no sigues cantando? â”€propuso con cierto tono de diversiÃ³n en su voz. El pelirrojo chistÃ³.

â”€ Â¿Por quÃ© no te callas y vas por lo que dijiste que irÃ-as? â”€Haru se acercÃ³ a su pareja y le abrazÃ³ la cintura, recargando la barbilla sobre su hombro. Amaba el tono de piel que tenÃ-a Rin, porque acentuaba sus sonrojos y Ã©l consideraba que era muy tierno hacerlo sonrojar. Una vista que valÃ-a la pena.

â”€Si lo pensamos bien, no necesitas el disco de tu banda favorita para esta nocheâ€¦ Yo no necesito el ahumador para carne hoy, podemos cocinar en la parrilla.

â”€TÃº fuiste quien propuso ir mientras yo hacÃ-a la comida â”€se quejÃ³, ignorando la cercanÃ-a, Haru no dijo nada, pero le besÃ³ el cuelloâ”€. Ya estÃ¡, Â¿no? DÃ©jame cocinar. Me prometiste un disco, ve a por Ã©l.

â”€ Â¿QuÃ© tal si mejor sigues cantando? â”€el sonrojo volviÃ³ al rostro de Rin, quien mantenÃ-a un semblante de irritaciÃ³n.

â”€ Â¿Quieres problemas? â”€preguntÃ³ con brusquedad. Haru sonriÃ³ levemente y tomÃ³ la mano del contrario, en la que sostenÃ-a el cuchillo, y le ayudÃ³ a cortar los vegetales con mÃ¡s rapidez.

â”€ Â¿Ves? Se hace asÃ-. De esta manera, lo harÃ¡s mÃ¡s rÃ¡pido â”€Rin apretÃ³ los labios mientras Haru le hacÃ-a cortar los vegetales de una forma mÃ¡s fina.

â”€ Â¿QuÃ© tal si lo haces tÃº, entonces? â”€SintiÃ³ a Haru negar.

â”€ Â¿Te molesta estar asÃ-?

â”€Es incÃ³modo, idiota â”€Haru asintiÃ³ suavemente, haciendo que Rin soltarÃ¡ el cuchillo y un suspiro resignado.

â”€Date la vuelta â”€Rin obedeciÃ³, aunque lentamente. El pelinegro no dudÃ³ en posar suavemente los labios sobre los contrarios, moviÃ©ndolos con lentitud y siendo correspondido al instante mientras le apresaba rodeando su cintura con los brazos. AcariciÃ³ la boca del menor con cariÃ±o, saboreando el sabor dulzÃ³n que Ã©ste, a pesar de no haber consumido dulce alguno, tenÃ-a.

â”€ Â¡Haru-chan! Â¡Rin-chan! â”€El pelirrojo se separÃ³ de inmediato, sonrojÃ¡ndose notablemente, al escuchar la voz de Nagisa.

â”€Rin-san, Haruka-senpai â”€saludÃ³ Rei con un leve sonrojo en las mejillas, codeÃ³ suavemente a Nagisa y gritÃ³ en un susurroâ”€ Â¡Te dije que habÃ-a que tocar!

â”€ Â¿Pueden esperar un momento en el pasillo? AÃºn no terminamos aquÃ- â”€Los colores incrementaron en el rostro de Rin mientras Nagisa se llevaba la mano a la frente y hacÃ-a una seÃ±a de acato.

â”€ Â¡SÃ-, Haru-chan! Vamos, Rei-chan â”€empujÃ³ al peliazul fuera de

la cocina, con una sonrisita traviesa en los labios.

â”€ Â¿QuÃ© tal si seguimos? â”€propuso Haru. Rin frunciÃ³ el ceÃ±o, contrariado, mientras le empujaba.

â”€ Â¿QuÃ© tal si cierras la boca? Maldita sea, Nanase â”€con el ceÃ±o aÃºn en un semblante irritado y un notable sonrojo en las mejillas, Rin saliÃ³ de la cocina y fue a saludar a sus amigos â€“disculpÃ¡ndose-. Haru elevÃ³ las comisuras de sus labios imperceptiblemente, escuchando a Nagisa mofarse de bochorno de Rin.

Si Rin no fuera tan tÃ-mido para ciertas cosas, definitivamente la relaciÃ³n hubiese tomado un rumbo diferente al que ahora llevaban. Amaba por completo a ese estÃºpido, adorable y provocativo pelirrojo.

5. Quinta razÃ³n

Este drabble o quizÃ¡ shot contiene 966 palabras, sin contar los tÃ-tulos.

* * *

><p><strong>Paparazzi<strong>

Basado en una canciÃ³n romÃ¡ntica

* * *

><p>Haruka acababa de cumplir los veintitrÃ©s aÃ±os cuando Rin se volviÃ³ famoso. El pelirrojo habÃ-a ganado una de las olimpiadas, pero no era solo por eso que habÃ-a llegado a la cima. Su rostro, tono de cabello y dentadura exÃ³tica le habÃ-an abierto las puertas a un mundo de fama distinto al planeado. A los veintidÃ³s aÃ±os de edad, Rin se habÃ-a vuelto un modelo exitoso.<p>

Desde trajes de baÃ±os hasta lÃ-neas enteras de ropa a la moda, Rin vestÃ-a de todo y todo se le veÃ-a bien. QuizÃ¡ era el tono pÃ¡lido de su piel, que contrastaba a la perfecciÃ³n con cualquier color que le era impuesto. O tal vez ese cabello rojo, que lo hacÃ-a lucir atrevido junto a esa mirada carmÃ-n que de seguro habÃ-a hecho explotar las hormonas de miles de chicas o chicos. Pero lo mÃ¡s hermoso de su imagen era su sonrisa. Esa sonrisa afilada y provocativa que prometÃ-a problemas y diversiÃ³n. Una burla silenciosa a quien fuese quien veÃ-a sus imÃ¡genes.

Haru era el mÃ¡s grande fan del famoso Matsuoka, el primer fan que el chico habÃ-a tenido desde siempre. Y la carrera que el joven pelirrojo habÃ-a tomado mientras no participaba en las olimpiadas le habÃ-a mantenido lejos por muchos dÃ-as, fue entonces que Haru tomÃ³ la decisiÃ³n de no dejar que el trabajo le alejara de su lado.

Un mes de curso fotogrÃ¡fico y Rin lo tomÃ³ inmediatamente como un fotÃ³grafo personal. Haru viajÃ³ a cada parte que Rin mandaba para nuevos proyectos, nuevas marcas y nuevas fotos. ObservÃ³ cada pose hecha por su novio a travÃ©s de la lentilla de la cÃ¡mara profesional que ahora colgaba siempre de su cuello. O al menos cuando no tenÃ-an una competencia de nado.

â”€LleguÃ© â”€la voz de Rin inundÃ³ sus oÃdos. RÃ¡pidamente se irguiÃ³ sobre su cama y apagÃ³ la cÃ¡mara. TomÃ³ el marco de fotografÃa que descansaba en la cama junto a Ã©l y la escondiÃ³ en el cajÃ³n de su cÃ³moda.

â”€Bienvenido a casa â”€se apresurÃ³ a decir mientras aparecÃa por el pasillo. El pelirrojo le dedicÃ³ una sonrisa cansada, descalzÃ¡ndose. Se quitÃ³ el reloj y los brazaletes para dejarlos en la mesa de entradaâ”€. PensÃ© que vendrÃas hasta maÃ±ana, que la junta se habÃa aplazado mÃ¡s de lo debido.

â”€Y lo hizo, por poco no alcanzo el Ãºltimo trenâ€¦ Buena suerte que mi representante decidiera llevarme, si no, definitivamente hubiera tenido que quedarme en Saitama hasta maÃ±ana. Cinco horas de viaje hasta acÃ¡â€¦ Â¿Por quÃ© aÃºn estÃ¡s despierto?

â”€ Â¿Bromeas? Son las siete de la maÃ±anaâ€¦

â”€ Â¿QuÃ©? â”€Rin tomÃ³ su reloj y dejÃ³ que el aire escapara de sus pulmonesâ”€ Joderâ€¦

â”€ Â¿No se supone que es tu dÃa libre? â”€Haru siguiÃ³ a Rin hacia la salita mientras volvÃa a encender la cÃ¡mara que colgaba en su cuello, el pelirrojo se dejÃ³ caer en el sofÃ¡, estirÃ¡ndose.

â”€Lo es, pero querÃa llegar y acostarme contigo a dormir un ratoâ€¦

â”€Puedes dormir, si quieres. No me molesta â”€el pelinegro se sentÃ³ a su lado y alzÃ³ la cÃ¡mara, capturando la frustraciÃ³n en el rostro de Rin de forma digital.

â”€No tomes fotosâ€¦

â”€Anda, Rin â”€se acomodÃ³ en el sofÃ¡ y observÃ³ por la mirilla de la cÃ¡maraâ”€. SonrÃe.

â”€ Â¿Sabes? He estado pensandoâ€¦ Te has convertido en un fotÃ³grafo bastante cotizadoâ€¦ Â¿Por quÃ© no fotografÃas a mÃ¡s famosos? De seguro te irÃ¡ genial. Y la paga no es mala.

â”€No hay otra celebridad que quiera fotografiar, Rin. Eres el Ãºnico que quiero que me ame, el Ãºnico con quien quiero estar â”€los ojos carmÃn del aludido se clavaron en las orbes azules de Haru. SoltÃ³ una suave risa y quitÃ³ la cÃ¡mara de sus manos para despuÃ©s jalarle la camisa.

Sus labios se juntaron con suavidad, iniciando un beso tierno que la falta de tiempo juntos hizo ansiado. Rin terminÃ³ sentado en el regazo de su novio, abrazÃ¡ndole el cuello mientras sus lenguas se acariciaban mutuamente. SonriÃ³ levemente cuando se separaron y comenzÃ³ a dejar besos cortos y castos en los labios del ojiazul. Haru le acariciÃ³ la mejilla con una mano para despuÃ©s pegarlo a sÃ de nuevo.

Un flash iluminÃ³ a la pareja, entonces Rin se apartÃ³, confuso. Luego irritado.

â”€ Â¿Para quÃ© has tomado una foto? â”€se quejÃ³ intentando quitarle

la cÃ¡mara a Haru, quien la sostuvo con fuerza y observÃ³ la fotografÃa. Rin sÃ que era fotogÃ©nico.

â”€La subirÃ© a internet, para que todos sepan que eres mÃo â”€murmurÃ³ con seriedad. Rin alzÃ³ una ceja, echÃ¡ndose a un lado para quitarse del regazo de su novio.

â”€ Â¿Eres idiota?

â”€Rin, quiero que sepa el mundo entero que, por mÃ¡s que escriban estÃºpidas historias de cualquier chica en un mundo fantasioso en donde son tus novias, por mÃ¡s que editen tus fotografÃas para que parezca que estÃ¡s con ellas o por mÃ¡s que tÃº les digas que las amas, el mundo sepa que en realidad solo me amas a mÃ.

â”€ Â¿Ja? â”€sonriÃ³ ampliamente y le quitÃ³ la cÃ¡mara de las manosâ”€ Entiendo, egoÃsta. La subirÃ© a mis redes. Y, por si las dudasâ€¦ â”€besÃ³ sus labios, capturando el inferior entre los propios y dÃ¡ndole un leve mordiscoâ”€ Solo te amo a ti.

Haru observÃ³ a Rin marcharse hacia la habitaciÃ³n, minutos despuÃ©s, una notificaciÃ³n alumbrÃ³ su celular. La foto que se habÃa tomado con el pelirrojo habÃa sido publicada en una de las mÃ¡s famosas redes sociales. Las respuestas fueron inmediatas y Haru fue etiquetado por las fans de inmediato. SonriÃ³. Estaba seguro -porque habÃa investigado mucho en las redes de fanÃ¡ticos- que esa imagen darÃa inicio a millones de escritos fantasiosos sobre un joven, guapo y rico modelo que salÃa con su humilde camarÃ³grafo.

Solo esperaba que esa fotografÃa demostrara el amor y devociÃ³n que se tenÃan el uno al otro.

* * *

><p><em>Â¡Hola! Este drabble estÃ¡ basado en la canciÃ³n, Paparazzi de Lady GaGa, esa fue la canciÃ³n que el staff de Anteiku me proporcionÃ³ y... Bueno, incapaz de poner a Haru como un acosador en esta historia xd en fiiiin... Espero les haya gustado. Es bastante... pues AU, supongo. Pero... Vamos. <em>

Â¡Rin para modelo! #ReinaPasiva

End
file.